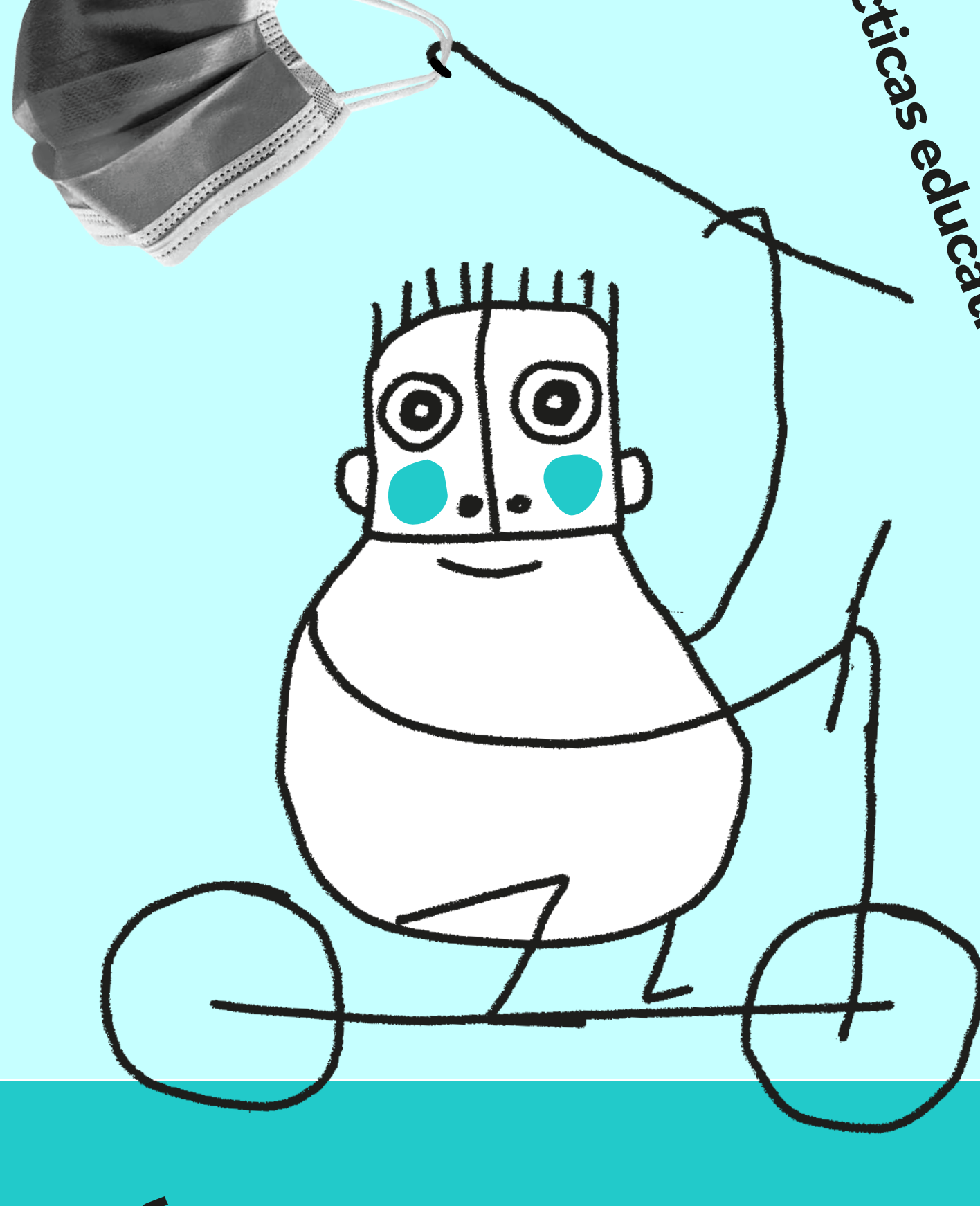


sistematización de experiencias



pizcando aprendizajes

y buenas prácticas educativas en contexto de pandemia



una publicación digital de ideas comunitarias

laura escobar colmenares
redacción y responsable de contenidos

responsable del programa *educación para el bien común* y coordinadora del taller *pizcando aprendizajes*

martha sánchez
diseño gráfico

iniciativas para el desarrollo de una economía alternativa y solidaria, a. c.
ideas comunitarias
e-mail: ideascomunitarias.org@gmail.com
<http://www.ideascomunitarias.org.mx>

este material se publica con el apoyo financiero de **vista hermosa foundation** e **interamerican foundation**

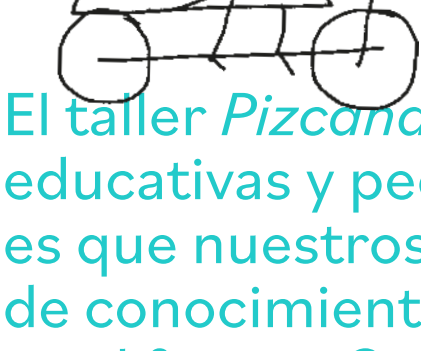
se permite la reproducción total o parcial de esta publicación siempre y cuando sea sin fines de lucro y se cite la fuente

diciembre 2023
oaxaca, méxico

autoría

- vicente fabian ruiz ruiz** 1
- felipa bautista romero** 2
- alejandra méndez** 3
- mónica severiano hernández** 4
- fabiola fernández serret y pavel rodrigo aquiles gaistardo** 5

presentación



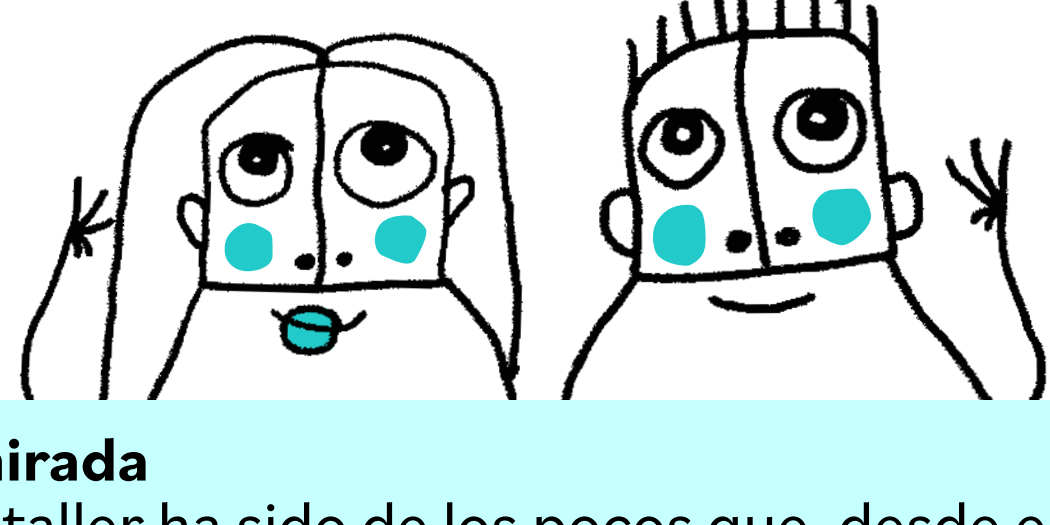
El taller *Pizcando aprendizajes* es una reflexión colectiva sobre prácticas educativas y pedagógicas en un contexto pandémico. Nuestra intención es que nuestros aprendizajes y experiencias coadyuven a la generación de conocimientos para enfrentar situaciones y problemáticas similares en el futuro. Como un proyecto de Ideas comunitarias, Pizcando aprendizajes formó parte del programa *Educación para el bien común y fortalecimiento de las prácticas pedagógicas*. Estuvo dirigido a docentes de educación básica (nivel primaria y secundaria) y media superior (bachillerato), así como a facilitadoras y facilitadores de grupos, extensivistas, capacitadoras, capacitadores, animadoras y animadores sociales, promotoras y promotores que trabajan con población infantil y juvenil, tanto en contextos comunitarios como semiurbanos y urbanos de las regiones Mixteca y Valles Centrales de Oaxaca. Previendo los retos que implicaba un taller como éste, el cupo se limitó a 13 integrantes: 9 mujeres y 4 hombres.

El taller fue virtual y duró 8 meses, de noviembre del 2021 a junio del 2022. Tuvimos 10 sesiones conceptuales y prácticas —sincrónicas y a través de la plataforma de videollamadas zoom— durante las que tuvimos charlas y talleres con expertas y expertos en el tema. Se introdujeron ejercicios de sistematización bajo los enfoques teórico-metodológicos de la educación popular, así como de sistematización-investigación-acción, de antropología de la educación, de prácticas narrativas y de participación. Posteriormente, de julio a diciembre del 2022, se brindaron tutorías y asesorías de acompañamiento individual.

Contenidos de las sesiones

(facilitados por **Laura Escobar** salvo cuando se indique otra facilitadora)

- 1 Procesos de sistematización de experiencias educativas ¿Para qué?
- 2 Ruta metodológica para la sistematización de experiencias educativas
- 3 La recuperación del proceso vivido. Reconstrucción histórica de la experiencia
- 4 Yo y lxs otrxs. Metodologías y herramientas afectivas para la sistematización de experiencias Aitza Calixto Rojas
- 5 La escritura como una forma de narrar y compartir lo que me/nos acontece y técnicas en los procesos de sistematización de experiencias educativas
- 6 ¿Dónde pongo el corazón desde mi andar por la experiencia? Identificación de las categorías de análisis Diana Alva Pazarán y Sara Izar Mancilla
- 7 Exploremos el preguntar. Interpretación crítica de la experiencia Diana Alva Pazarán y Sara Izar Mancilla
- 8 Rememorando, proyectando y aclarando sentimientos
- 9 Documentación de aprendizajes y lecciones aprendidas. Contribución de las prácticas narrativas a la sistematización Analuci Ayora Vázquez y Coralía Pérez Cabañas
- 10 Dispersando las semillas. Cómo comunicamos nuestros aprendizajes Las tutorías y el acompañamiento estuvieron a cargo de Diana Alva y Laura Escobar



La mirada

Este taller ha sido de los pocos que, desde el sector de la sociedad civil, se han dado en el contexto oaxaqueño; resultó innovador al incorporar una mirada contemporánea sobre la sistematización de experiencias más apegada a la investigación-acción, a la antropología de la educación y al uso de herramientas sentipensantes y críticas como las prácticas narrativas, la comunicación popular y la autoetnografía.

Las dificultades

Ni los procesos de análisis crítico y de compartencia de los sentipensares, como tampoco la propia redacción ensayística fueron sencillos e implicaron sesiones sincrónicas más largas de lo previsto. Para algunas y algunos participantes, a pesar de estar comprometidos con el taller, resultó difícil avanzar en el curso. Las causas son difusas y podrían estar relacionadas a la falta de tiempo, a la inexperiencia en procesos de sistematización o quizá a la poca claridad de lo que se quería aprender. La preocupación común por *no escribir bien* y de que el ejercicio no fuera participativo, así como la delimitación del objeto y los ejes dentro de la sistematización fueron también una limitante. Inicialmente queríamos producir una guía metodológica, sin embargo consideré que los recursos disponibles por parte del programa no eran suficientes. Así mismo encontramos en la web decenas de manuales similares que pudimos consultar durante el taller. Por otra parte, hay que recordar que la pandemia fue un periodo en sí difícil para el sector educativo, tanto en el ámbito presencial como en el no formal: la mayoría de las actividades no pudieron ser presenciales y tuvimos que adaptarnos a la virtualidad. Estar frente a las pantallas, tanto durante las jornadas laborales como formativas, resultó sumamente cansado.

A varios meses de haber concluido el taller formalmente y después de un constante ir y venir, decidimos que no todas las experiencias participantes podrían condensarse en un producto sistematizado. Tras una comunicación presencial que reconoció la importancia de concretar un escrito, puntualizamos cinco experiencias desde un enfoque afectivo y autoetnográfico. En ellas la voz principal es la del sujeto inmerso en la práctica que, con legitimidad para narrarse, habla de sus propios aprendizajes. Aprendizajes que, para narrarse, todo buen taller, siempre fueron acompañados de las voces de otras y otros participantes.

El resultado

En este documento final conoceremos la experiencia de educación ambiental del profesor Fabián en su escuela primaria en un municipio de Etlá; de lo que signifió para Feli, como docente universitaria, transitar de una modalidad de enseñanza presencial hacia una modalidad virtual al trabajar con jóvenes de la Normal de Tamazulapam; escucharemos a Alejandra y sus aprendizajes generados desde la mirada metodológica en la realización de un seminario sobre salud comunitaria; Mónica nos cuenta sobre los sentimientos y significados de los circuitos de mujeres para la sanación desde un contexto rural cafetalero; y por último, Faby y Pavel nos platican sobre la construcción curricular en un sector educativo oaxaqueño, considerando las pedagogías críticas y el sentido de lo comunal al enfrentar las formas hegemónicas de enseñanza.

Pizcando aprendizajes es la posibilidad de recuperar las experiencias de una época marcada por el aislamiento durante la pandemia del COVID-19, una época marcada por el aislamiento y la distancia social. Insistimos: si nos detenemos un poco a reflexionarlas y a sentirlas, nuestras historias son aprendizajes para ser compartidos. Son caminos que nos permiten disfrutar y aportar más desde nuestras prácticas educativas.

laura escobar colmenares
coordinadora

¡Hola! Soy el profesor Vicente Fabián Ruiz Ruiz, tengo 39 años, soy titular de la Comisión Técnico-Pedagógica de la Escuela Primaria Renacimiento, del Municipio de San Juan Bautista Jayacatlán, Oaxaca. Actualmente llevo 13 años de servicio y 8 años laborando en Jayacatlán. Soy originario de San Pablo Huitzo. Hoy te quiero contar sobre mi experiencia educativa sistematizada *La educación ambiental en la práctica educativa de la Escuela Primaria Renacimiento de Jayacatlán, Etlá, Oaxaca*.

Esta experiencia consistió en la implementación de una estrategia didáctica que integró secuencias de aprendizaje basadas en investigaciones mensuales sobre el tema ambiental. Como resultado generamos diversos productos tales como móviles, infografías, maquetas, diagramas, murales y carteles, entre otros. La estrategia también contempló la implementación de acciones para contribuir a la disminución de alguna problemática ambiental local, como la deforestación. De esta manera, se realizaron prácticas de reforestación, elaboración de abonos orgánicos, huertos de traspatio con riego por goteo, elaboración de incubadoras artificiales para huevos de gallinas y fabricación de hornos solares caseros. Para compartir los resultados, en junio del 2022 montamos una exposición en la escuela primaria y exhibimos nuestros productos y una galería de fotos. Alumnas/os, profesorado, madres y padres de familia participaron activamente.

Resultados y aprendizajes

Dentro de los resultados generados tanto con el alumnado como con las madres y padres de familia destacamos la incorporación de algunos conceptos y saberes relacionados con la educación ambiental: efecto invernadero, extinción, tráfico e invasión de especies, erosión de la tierra, sobreexplotación de fuentes de energía, deterioro ambiental, huella hídrica, deforestación, contaminación, así como de sus causas, consecuencias y soluciones. Logramos fortalecer una cultura ecológica de cuidado y preservación de la naturaleza.

Dentro de los aprendizajes reconocemos la importancia de desarrollar -con las y los docentes- el diseño de planeaciones interactivas mediante una didáctica basada en la educación ambiental, con estrategias creativas y contextualizadas. Para los y las estudiantes esto representó un aprendizaje práctico que los entusiasmó, despertó su imaginación y fomentó la creatividad ya que realizaron actividades didácticas al aire libre y en contacto con la naturaleza. Esto les permitió investigar cómo y por qué suceden algunos fenómenos y a tomar decisiones propias e informadas sobre problemas ambientales. Para las familias participantes, esta experiencia trajo consigo el aprecio de actividades colectivas y de involucramiento con sus hijas/os, con otros alumnas/os e incluso con otras familias para la optimización de algunos recursos naturales y la creación de una nueva cultura ambientalista comunitaria. Además, de paso se adquirió una formación en alimentación y vida saludable.

Como docentes, uno de los aprendizajes adquiridos fue el diseño de planeaciones con estrategias creativas, atractivas y basadas en el contexto; es decir que no nos limitamos al salón de clases, mucho menos a dictar acciones a ejecutar por los alumnas/os, sino que retomamos ideas y planteamientos de los propios alumnos/as, padres y madres de familia adecuados a su realidad inmediata.

Planeación

Si quieres implementar un proyecto de educación ambiental en una escuela primaria es importante que trabajes inicialmente la sensibilización ecológica. Comparte con todas/os la importancia de la educación ambiental y el cuidado del medio ambiente. Asimismo, fomenta la participación, diseña acciones para involucrar a niñas/os, familias y docentes en la elaboración de la ruta o plan de trabajo. Procura que todas/os se sientan parte y se comprometan en las acciones y tareas para la resolución de problemáticas ambientales. Es importante implementar acciones que motiven el contacto directo con el entorno natural, no sólo desde el aula, sino incluir actividades al aire libre, en las parcelas, en sus patios, en el bosque.

La educación ambiental nos brinda la esperanza de que en nuestros corazones germine la conciencia de una sociedad crítica y transformadora.





Les quiero compartir algunos de mis aprendizajes a partir de la sistematización de la experiencia educativa *La aplicación de la tecnología en tiempos de pandemia por docentes de la Escuela Normal Rural Vanguardia durante el ciclo escolar 2019-2020 y 2020-2021*. Mi nombre es

Felipa Bautista Romero, tengo 54 años, soy oaxaqueña y docente dedicada a la formación de otras docentes.

Al lado de las alumnas y docentes de la institución educativa en donde compartí la experiencia, me reconozco como la sujeta que sistematiza. Mi propósito fue analizar el cambio que hubo de la educación presencial a la educación digital, tal como el uso de plataformas y programas educativos, durante la pandemia por COVID-19. Así mismo, reflexiono sobre mi práctica docente en un cambio de contexto y sus formas de enseñanza.

Las alumnas tienen un rol fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje, por lo que presentaré quiénes son: son jóvenes entre 18 y 24 años aproximadamente, originarias de diferentes regiones de los estados de Oaxaca, Chiapas, Guerrero, Estado de México, Tabasco y Veracruz. Ellas acuden a esta escuela Normal por ser internado y a su ingreso tienen derecho a la beca que consiste en alimentación, hospedaje y algunos servicios como internet, fotocopiado a muy bajo precio, biblioteca y artículos de limpieza básicos. Por otra parte, la planta docente está conformada por 54 profesores con grados de maestría y doctorado en diferentes profesiones como arquitectura, contaduría, abogacía y docencia. La escuela Normal se encuentra en Villa de Tamazulapam del Progreso, en la región mixteca de Oaxaca.

Reflexiones

Sobre el proceso de sistematización de la experiencia, reflexiono por un lado en torno a la educación presencial, que implica socialización e interacción docente-alumna y docentes-docentes. Esta modalidad permite retroalimentar el tema tratado y que las alumnas construyan y resuelvan problemáticas comunes, además de favorecer el trabajo colaborativo.

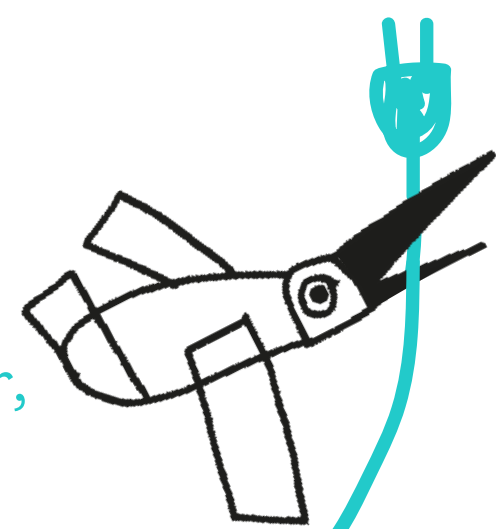
Por otra parte, aunque la modalidad en línea no permite una comunicación directa con las alumnas, sí permite ir trabajando estrategias didácticas variadas y divertidas. Implementar el uso de plataformas que posibilitan la interacción virtual entre las alumnas ayuda a observar cómo se desarrolla y piensa cada una de ellas. Así mismo, la evaluación educativa implementada desde una plataforma es entretenida y puede ser vista de manera casi inmediata.

Resultados y aprendizajes

Aprendí a utilizar recursos disponibles en la web tales como la plataforma Moodle, redes sociales y otras aplicaciones. Al principio me costó mucho trabajo, pero a base de ensayo y error se logró el aprendizaje. Por parte de la Dirección General de Educación Superior de Maestros, se propuso la plataforma *Moodle* donde teníamos que editar y trabajar con nuestras alumnas. Esta plataforma no fue aceptada por ellas pues argumentaban que era difícil, que estaba supervisada por las autoridades, que gastaba más megas y que se les dificultaba enviar trabajos porque requería tener una buena conexión a internet. En muchas ocasiones algunas de ellas no podían conectarse y perdían la clase, otras veces no podían descargar los archivos anexos de lecturas para la sesión. Cabe mencionar que en nuestro estado de Oaxaca existen muchas comunidades con acceso a internet muy limitado. Por ello optamos por usar recursos de *Google*, como *Meet* y *Classroom*. Lo difícil no fue solamente aprender el uso de las plataformas, sino también aprender a utilizar algunos programas que sirven para diseñar e impartir las clases; antes de la pandemia se utilizaba *Word* y *Power Point*, los programas más conocidos y empleados por maestros y alumnas. Al implementar una educación a distancia fue necesario aprender otros programas que ayudaran a los procesos de enseñanza. En mi caso aprendí a utilizar *Movie-Maker*, *Audacity*, *Diagrams* y *Kahoot!* entre otros más. Estos me sirvieron para enseñar y al mismo tiempo fueron utilizados por mis alumnas para realizar y presentar los productos solicitados para ser evaluadas.

Algunos otros docentes no usaron la plataforma Moodle pues les resultaba muy difícil y complejo editar, mejor se iban a lo que ya conocían, sobre todo en el caso de maestros con más años de servicio. Ni siquiera utilizaban *Classroom*, ni las aplicaciones que nos propusieron, ellos seguían mandando sus trabajos por correo o *WhatsApp*. Al preguntarles por qué, mencionaron que no se interesaban por aprender a utilizar esas cosas, que de todas maneras las alumnas aprendían. Al respecto, considero que la edad no es un factor determinante para aprender el uso de las tecnologías, sino que hace falta actualizarse en sus usos y elegirlos de acuerdo a su accesibilidad.

La pandemia nos dio la oportunidad de explorar y aprender sobre los recursos digitales disponibles para llevar a cabo las clases virtuales. Algunas herramientas y recursos pueden ser fáciles y otros, por el contrario, difíciles de aprender, utilizar y aplicar, pero se requiere voluntad para hacer uso de ellos, para mejorar las clases desde la virtualidad y que las alumnas aprovechen mejor los contenidos.



La salud es la capacidad de adaptación al entorno cambiante; la capacidad de crecer, de envejecer, curarse; la capacidad de sufrir y esperar la muerte en paz.

Ivan Illich



Mi nombre es Alejandra Méndez. Soy mujer, hija, hermana, tía, amiga, compañera. Soy bibliotecóloga y maestra, transitando desde la Ciudad de México a Oaxaca. Trabajo en una biblioteca académica y colaboro con algunas organizaciones como el Centro de Estudios Universitarios Xhidza (CEU-Xhidza), con sede física en el rincón de la Sierra Juárez, haciendo *tequio académico*. Desde esta escuela comparto la experiencia de organización y participación del *Seminario Salud Comunitaria*.

El seminario surgió de la necesidad de abordar el tema de salud partiendo de la posibilidad de pensar y accionar desde lo que se puede hacer colectivamente. El contexto de la pandemia por COVID-19 fue uno de los detonantes para ello. A esto se agregó la voluntad, amistad y compromiso de personas e instituciones como SURCO A.C., CEU-Xhidza y el Instituto de Investigaciones Jagüey, quienes al final logramos conformar un equipo que pudo acompañar la iniciativa durante seis meses, tiempo que duró el seminario, además del tiempo para los preparativos.

El proceso

Colectivamente se creó y ejecutó un programa conformado por 13 sesiones, 12 para tratar los diversos temas y una sesión de cierre en donde las y los participantes presentaron un trabajo final que consistió en la elaboración de una guía *preliminar* para realizar un proyecto sobre salud comunitaria en sus comunidades. Las sesiones se realizaron de manera virtual sincrónica los días viernes durante aproximadamente 3 horas cada quince días. El seminario duró cuarenta horas en total, lo que permitió que este tuviera valor curricular.

El programa fue diseñado con la finalidad de que las y los asistentes pudieran adentrarse en temas de salud desde el punto de vista de la comunidad, abogando también por el reconocimiento de la medicina tradicional. Se incluyeron temas como salud y salud comunitaria intercultural, modelos de atención primaria, educación y alfabetización en salud, tecnologías de la información y comunicación para la salud, perspectiva de género, participación comunitaria, alimentación, partería y medicina tradicional, entre otros. Debido a los contenidos del programa, se propuso que las y los ponentes invitados fueran expertos en el tema. Se dio libertad de cátedra; sin embargo, se sugirió que en cada sesión se contara con la participación de sanadores o sanadoras que se dedicaran al tema tratado.

Para la virtualidad sincrónica de las sesiones, se hizo uso de la aplicación *Zoom* y para la parte asincrónica se preparó un aula con la plataforma *Classroom*, integrando los videos de las sesiones grabadas, las presentaciones utilizadas y algunas lecturas que permitían reforzar los temas tratados. Además, se agregaron capturas de pantalla que se fueron tomando durante cada sesión. Las y los asistentes tuvieron acceso a estas herramientas todo el tiempo y desde el inicio del seminario.

Como resultado de la convocatoria, realizada a través de las redes sociales de SURCO A.C., CEU-Xhidza, Instituto Jagüey y las redes personales del equipo coordinador del seminario, se inscribieron 47 personas, todas ellas vinculadas con el tema de la salud desde diferentes áreas: psicología, medicinas alternativas, estudiantes, académicos y académicas. (profesionales, técnicos, sanadores, curadores), procedentes de instituciones como la UNAM, CIESAS, Instituto Jagüey, Sector Salud, diversos colectivos y centros de atención particulares.

Las y los ponentes fueron académicos y médicos, procedentes de instituciones como CIESAS, Instituto Jagüey, El Colegio de México, UNAM, UAM, Organizaciones Civiles de diversas partes de México, así como el Sector Salud de Oaxaca y Ciudad de México. Las invitadas y los invitados a compartir sus experiencias procedían de diversas latitudes, y son expertos en los temas de salud comunitaria; entre estos podemos mencionar parteras, parteros, mujeres de colectivos que trabajan con temas de género, feminismos, tics; brigadistas, médicos y psicólogos. Ninguna persona recibió pago alguno por su participación, todo funcionó gracias al ánimo de compartir.

Resultados y aprendizajes

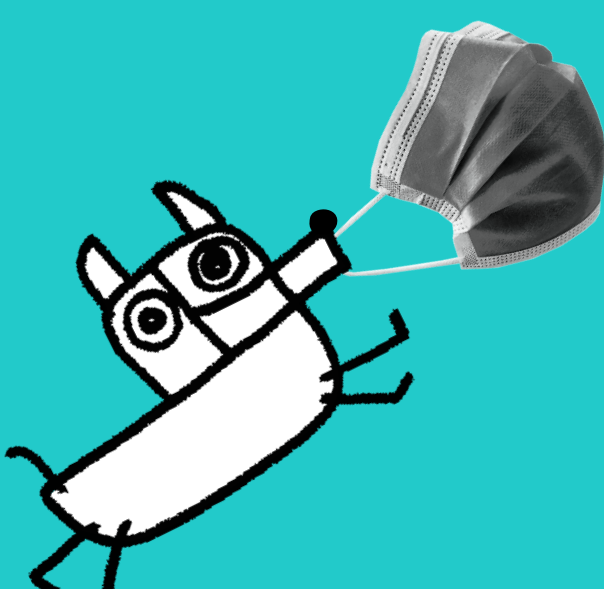
El tema de la alfabetización digital se trabajó desde el principio y durante todo el seminario. En el contexto de pandemia todas y todos necesitábamos hacer uso de la tecnología en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en muchos casos no se nos enseñó a utilizarla. Es importante no obviar el conocimiento de las y los asistentes en el uso de las herramientas tecnológicas, pues ello permitirá un mayor aprovechamiento de esos recursos. Por lo mismo sería recomendable agregar una sesión de inducción al uso de las plataformas y recursos tecnológicos que se utilizarán en experiencias similares.

Otro aprendizaje que identifico como una buena práctica desde lo metodológico, es que es necesario organizar el contenido con cada ponente y puntualizar los aspectos que quieren abordarse, teniendo como base el conocimiento del grupo; para ello es importante que todo el equipo tenga total conocimiento y entendimiento de los temas y objetivos. Organizar las sesiones en conjunto nos permite un mejor planteamiento de lo que buscamos con las participaciones y hacerlo con tiempo permite una mejor planeación. Lo ideal sería identificar e invitar con mayor anticipación a las personas que fungirán como ponentes.

Como aspectos a mejorar, considero que la presentación de trabajos se realice en dos sesiones. También será necesario dedicar un poco más de tiempo al acompañamiento de las y los asistentes en el proceso de construcción de sus guías de acción de salud comunitaria. Para ello se podrían desarrollar sesiones que recuperen los contenidos de acuerdo con el tema sobre el que quieren trabajar y hacer minutas del seminario. De esta forma se podrían identificar más elementos a revisar o para tenerlos en cuenta para las sesiones subsecuentes. Por último, algunas de las sesiones podrían renombrarse para que se entienda mejor sobre lo que se va a tratar, por ejemplo, el tema llamado *Terapeutas y especialistas*, podría titularse *Ética y salud comunitaria*.

La comunidad existe y persiste porque se cuida, se atiende, se procura; la pandemia lo dejó ver muy claro. Comunidades enteras en el mundo cerraron sus puertas como una forma de protegerse, de cuidarse.

Así resistieron y así cuidaron su enfermedad y así cuidan su salud. Este documento solo es el relato de una breve revisión del seminario y es un aporte que intentamos hacer (sin ser tan conscientes de ello) al cuidado mutuo, al cuidado comunitario que tanta falta hace en tiempos de crisis.



círculos entre mujeres para salud emocional

La experiencia educativa que aquí les comparto se llama *Círculos entre mujeres para la salud emocional. Tejiendo nuestras lunas, sentipensando nuestra experiencia*, que se llevó a cabo de septiembre de 2021 a julio de 2022, en periodo de pandemia.

Soy Mónica Severiano Hernández, administradora, facilitadora e investigadora de iniciativas sociales, solidarias y comunitarias; tengo 32 años, soy originaria de la ciudad de Puebla y actualmente vivo en Ixhuatlán del Café donde colaboro con la organización campesina cafetalera *Vinculación y Desarrollo Agroecológico en Café, A.C.*. Desde esta organización desarrollamos el proceso de los *círculos de mujeres*, en los que han participado 138 mujeres campesinas cafetaleras del Estado de Veracruz, teniendo como sede las comunidades de Piedra Parada en el municipio de Cosautlán de Carvajal; Guzmantla, Ixhuatlán del Café, e Ixcatla y Zacamitla en Ixhuatlán del Café. La experiencia sobre los círculos de mujeres forma parte un proyecto más amplio llamado *Redes, reglas y recursos para la sostenibilidad de la vida de mujeres campesinas cafetaleras de las Altas Montañas de Veracruz*.

El proceso

Durante el proyecto se realizaron dos ciclos de círculos de mujeres, teniendo un total de 20 encuentros que tuvieron como enfoque reconocer, tejer y fortalecer prácticas de autocuidado en mujeres campesinas cafetaleras como parte del fortalecimiento de los Derechos Económicos, Sociales, Culturales y Ambientales (DESCA). El objetivo de la sistematización fue mejorar nuestra práctica como facilitadoras de la experiencia basadas en una reflexión sentipensante, consciente y crítica. Quisimos compartir la experiencia con otras lideresas comunitarias para expandir las prácticas, y dialogar entre nosotras sobre qué otras alternativas tenemos para seguir tejiendo el autocuidado y el cuidado de la vida, tanto dentro como fuera del círculo.

Para mí, para nosotras, fue muy valioso que la sistematización se realizara de forma colectiva. Aunque en este caso solo una persona haya integrado el documento, fue importante incluir el sentipensar de todas las participantes (facilitadoras, lideresas comunitarias y asistentes). Tejer la palabra compartida requiere de paciencia, constancia y cuidado.

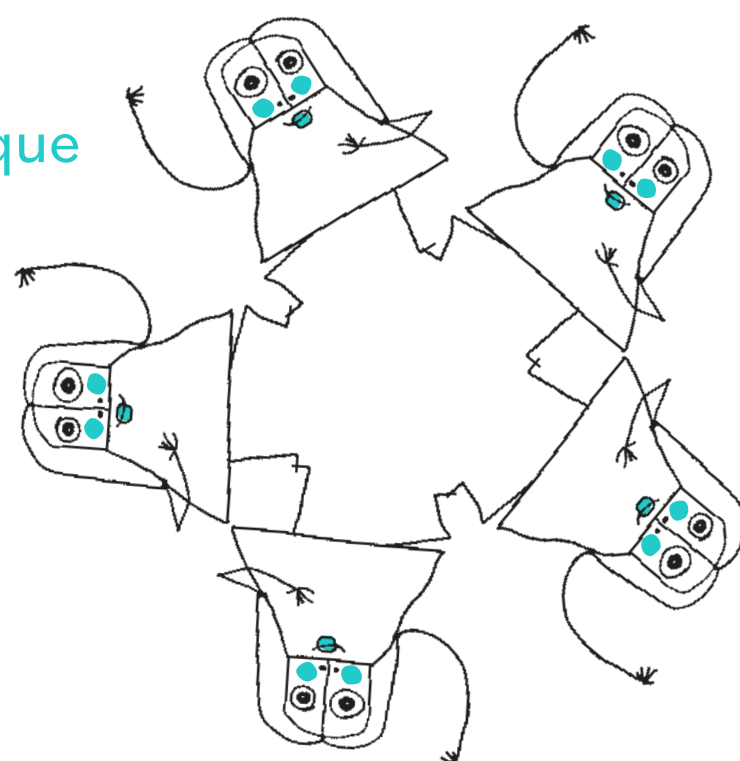
Los principales hallazgos

- el círculo como el espacio que permite fluir la palabra
- el encontrarnos nos genera una sensación de alegría
- pertenencia y reapropiación de los espacios comunes sabiendo que es un momento donde cabe todo aquello que no se ve
- presencia del amor por nosotras y nuestra familia
- la tranquilidad de dedicar un tiempo para el autocuidado
- el desapego de lo que nos molesta y no nos gusta
- la libertad de pedir lo que queremos
- la alegría de bailar
- los sentimientos de confianza, felicidad, amor, valentía y seguridad
- el conocimiento de prácticas de autocuidado para nuestro bienestar
- el sentido de pertenencia a un colectivo, a una red de apoyo
- el sentido de merecimiento, amor, tranquilidad y felicidad, lo que fortalece nuestra autoestima.

Para quienes se interesen en realizar círculos con mujeres, es importante que consideren:

- contar con un espacio para el cuidado de las infancias
- realizar actividades que permitan reflexionar sobre la temática en curso
- incluir momentos de reflexión personal y colectiva durante las sesiones
- integrar prácticas que permitan compartir el ejercicio con otras mujeres en sus espacios personales
- tener una sesión introductoria con las lideresas comunitarias sobre qué son los círculos de mujeres y qué esperamos compartir para así:
- generar confianza, seguridad y estabilidad ante las expectativas de la experiencia
- habilitar un espacio seguro para todas, desde niñas hasta adultas mayores
- considerar la disponibilidad de las mujeres para asistir a los encuentros: tiempo, traslado y recursos
- coordinarse con las lideresas comunitarias para la logística de los círculos

Entre las mujeres del *Círculo* reafirmamos que ***nos cuidamos las unas a las otras, hasta que volvamos a encontrarnos.***



construcción curricular como forma de vida

Quienes escribimos esta experiencia pedagógica, *La construcción curricular como forma de vida*, somos docentes que por invitación o comisión hemos desempeñado funciones de Auxiliares Técnicos Pedagógicos (ATP) de Sector, Pavel Rodrigo Aquiles Gaistardo y Fabiola Fernández Serret de la zona escolar 023, y formamos parte del sistema educativo del Estado de Oaxaca. Durante el tiempo que llevamos en estos espacios hemos observado, palpado y transformado nuestro estar, hacer y ser ATP. Hemos transitado desde el hacer administrativo al pedagógico reconociendo el valor que esta función merece y sobre todo, la importancia de estar en una constante formación desde la colectividad, basada en los procesos organizativos sociales, políticos y culturales del movimiento magisterial desde nuestros pueblos. Partiendo de la compartencia, acompañamos a los colectivos escolares desde una pedagogía del nosotros y nosotras retomando siempre el propósito general del *Plan para la Transformación de la Educación en Oaxaca* (PTEO). Durante el proceso de reflexión-acción sobre la construcción curricular en el colectivo de jefatura visualizamos que en una gran parte la práctica docente se remonta a la administración curricular, ya que se trasladan o vacían los contenidos, dejando de lado algunos principios del pensamiento crítico como el cuestionamiento, la reflexión, la emancipación, la praxis y el reconocimiento de la realidad y la libertad.

La propuesta

El propósito del *Proyecto de Educación Alternativa del Sector Etna* (PEASE) es generar una propuesta educativa contrahegemónica y crítica, basada en la colectividad, sensibilización, motivación y formación teórica de los integrantes del colectivo del sector 07. Todo desde el reconocimiento de que lo comunal —basado en los procesos educativos desarrollados para su pervivencia que fortalecen a la acción pedagógica y ponderan el papel del docente sentipensante— es el eje medular de la ideología planteada en el PTEO. Para lograrlo es necesario que la formación teórica trastoque a las y los docentes y que desarrollemos una conciencia crítica como principio de vida. Esto permitirá transformar la acción pedagógica, y generar un proceso de construcción curricular que incluya a todas y todos los agentes educativos inmediatos, es decir, crear un currículo integral. Es necesaria una transformación de fondo desde el pensamiento, romper con esas estructuras en las que nos hemos formado oficialmente, leer más allá de ese mundo prefabricado y entender que podemos forjar la construcción curricular desde nuestro ser, hacer y estar, todo desde los procesos educativos que tienen nuestras comunidades y que las mantienen vivas. A eso le llamamos *desreconstruir*.

Durante la pandemia por COVID-19, envueltos en la incertidumbre, incredulidad, miedo y aceptación, el magisterio se reorganizó y estableció vínculos de comunicación con autoridades educativas y comunitarias, padres, madres de familia o tutores, niños y niñas para organizar y definir las formas de trabajo desde la distancia. Algunos iniciaron brindando información sobre herramientas digitales-virtuales como las plataformas de Zoom y Google Meet, y redes sociales como Facebook, WhatsApp, entre otras. Asistieron a las comunidades a dejar cuadernillos (cada 15 o 30 días, dependiendo de las condiciones de cada lugar); se plantearon formas de trabajo priorizando la vida, independientemente de la edad o condición económica y se activaron diferentes habilidades en la comunidad educativa. A pesar de los esfuerzos, se hizo más visible la desigualdad ocasionada por las condiciones geográficas o de marginación: en muchos lugares no se cuenta con red telefónica, mucho menos con internet. Las necesidades aumentaron tanto para las y los docentes como para las madres, padres o tutores, y en muchos casos fue necesario adquirir algún equipo electrónico como tablet, computadora o celular, así como contratar el servicio de internet y de algunas plataformas.

Durante la pandemia, quienes integramos directamente la jefatura y las zonas escolares estuvimos en constante reorganización. Se valoró y remarcó el trabajo en colectivo y logramos romper una vez más con esa línea vertical rígida de poder. Entre todos y todas nos apoyamos y cuando, por ejemplo, alguien por cuestiones de salud no podía estar presente, los demás retomábamos el trabajo. El aprendizaje que nos dejó esta experiencia es que en colectivo todo se puede y más allá de una ayuda, es dirigir una nueva mirada hacia cómo hacer las cosas.

El proceso

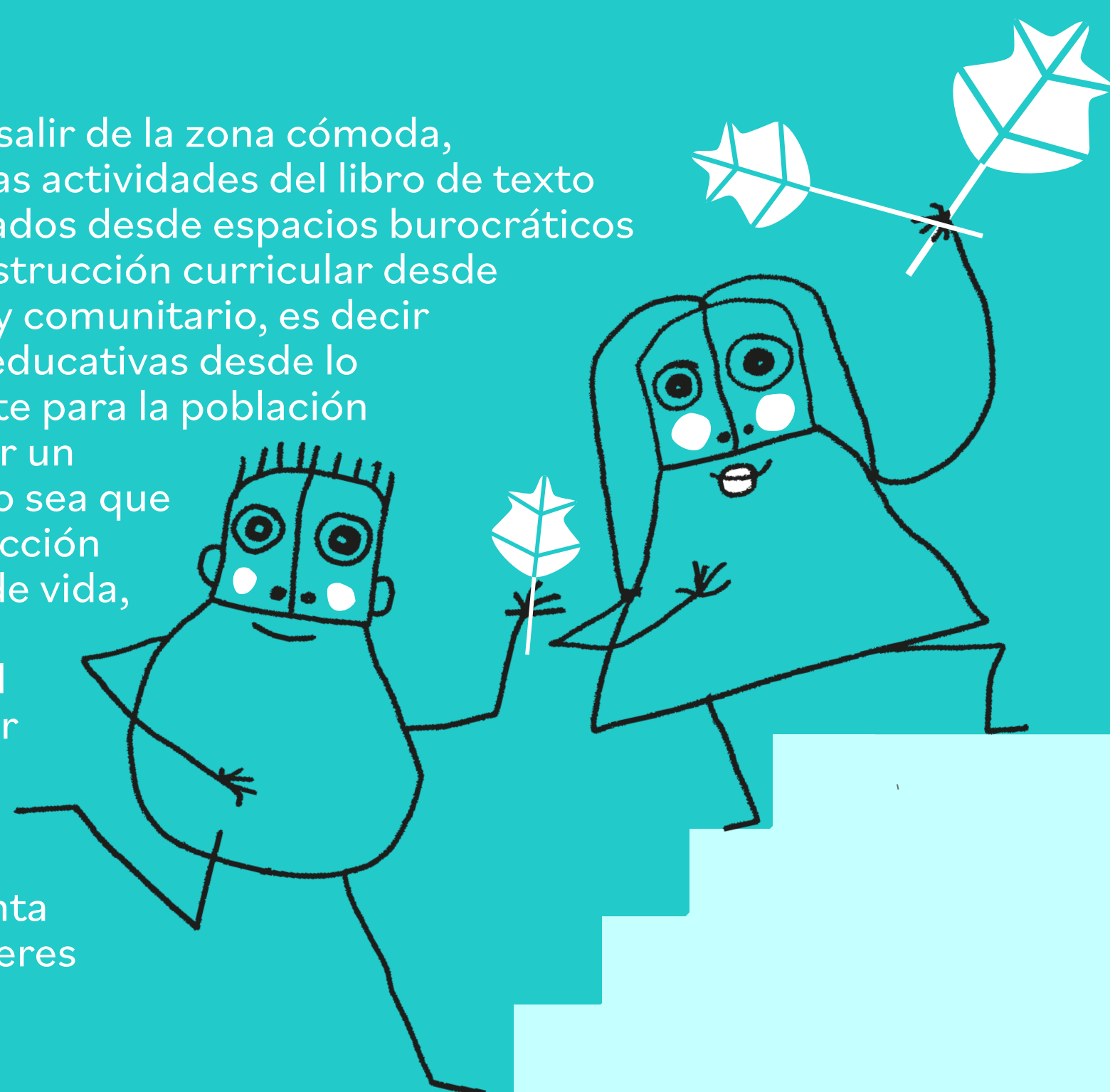
La construcción curricular es un proceso multiconceptual, por lo tanto debe generarse desde una perspectiva holística en donde se transforme el concepto de educación, en donde la formación docente sea una herramienta esencial que haga posible que los conocimientos sean utilizados como una forma de incidir en la construcción de la realidad. Durante la pandemia, el diálogo entre los saberes, conocimientos, ciencia y filosofía comunitaria nos permitió tomar decisiones que transformaron nuestra forma de vida —emocional y alimentaria— y de organización escolar, didáctica y pedagógica, quedando como tarea derribar los muros que nos heredaron el capitalismo, el eurocentrismo y el positivismo. Estas herencias han servido para dividir y parcializar el conocimiento dejando de lado el conocimiento comunitario. Han dado pie al individualismo, al educacionismo y al mercantilismo que al partir de la idea de que lo único que vale en la escuela es una calificación, nos han alejado de la noción del ser humano como un ser sentipensante.

Sistematizar nuestra experiencia pedagógica nos permitió entender que:

- Los procesos de formación o profesionalización docente se dan en comunión con las y los otros siempre movidos por un interés o problemática en común.
- Los procesos educativos de aprendizaje no se limitan a las aulas o salones, es decir a la escuela en su estructura sino que existen en todo momento: en todo momento nos educamos y aprendemos.
- El currículo es una construcción cultural que nos permite transitar entre el saber vivido y el teórico.
- Hacer currículo es entender a la y al estudiante como sujeto pensante que tiene conocimiento y experiencia; que se aprende en comunión, en acompañamiento.

Lo comunitario

A su vez, es importante salir de la zona cómoda, donde nos limitamos a las actividades del libro de texto y otros materiales pensados desde espacios burocráticos oficialistas; mirar la construcción curricular desde un pensamiento crítico y comunitario, es decir organizar las prácticas educativas desde lo inmediato y trascendente para la población o comunidad; considerar un horizonte comunitario, o sea que para alcanzar la construcción curricular como forma de vida, es necesario hacer comunidad-colectividad y empezar a sistematizar el *Proyecto Educativo* en colectivo, todo como una forma dialéctica donde se tomen en cuenta los conocimientos y saberes de todas y todos.



¡gracias y hasta la vista!